

Geishas

I
*¿Cuándo llegaremos a Hollywood?
interroga la geisha imprudente
y se estremece el raso de su traje.*

*¿Acaso buscas revolotear de hadas,
lloviznar de magnolias, ser feliz para siempre
como quieren los niños?
No es así, le digo, no lo creas.
Esa colina
no existe.
Aquí
sólo hay
arena.*

*Abre tu corazón como abanico
y siéntate a celebrar
los brotes del desierto.*

No hay otra cosa.

*La luz
y estas maripositas en el viento.*

II
*Digo a la geisha obligada:
¿Te crees Louise Colet?
¿Esperas carta de Flaubert?*

*¡Ah, felicidad!
Cielo esquivo.*

No la hallarás así.

*En la vida
no hay
explicaciones.
Si las quieres,
ponte a leer un libro.*

*Si decides que no,
cantar una canción
mientras pasan las nubes
puede encerrarlo
todo.*

VI
*Sin fuerzas ya
la geisha obediente
se esconde a dormir
entre las altas hierbas
y no puede.*

*Esos trabajos
que te impones, le digo.*



*Esos esfuerzos
que haces
para el placer ajeno,
no te dejan soñar.
Terminan
con tus aves.
Dan razón
a la muerte.*

*Vuélvete ya
contra ti misma.*

Rompe con el mandato:

Prende fuego a tu traje.



El té

*Cuando Marianne y su madre /Mrs. Moore/ conversan
a través del vapor que se alza de las tazas
algo liviano se instala en el cuadro
por momentos
doméstico.*

*Hablan
como si lo que dicen
antes hubiera sido escrito.*

*“Tendremos que salir bajo el paraguas de nuestro contagio”
/ propone la anciana
y Miss Moore la consiente
entre cortos suspiros.*

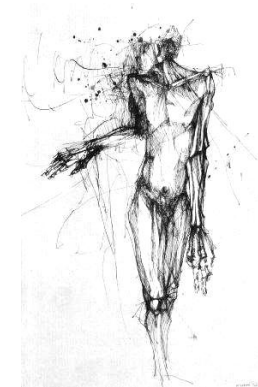
*Mis hijas entran
y escucho sus voces
incorporándose a la escena:*

*“No te olvides que un hombre debe ser leído
Hay que leerlo / no sólo escucharlo
Su voz no siempre es su palabra”
responde una a la otra
y advierto que hablan
como si lo que dicen
antes
hubiera sido escrito.*

Visita guiada al cráter

*En el Alto hay un volcán caliente
que ofrece a los curiosos
(viajeros y locales)
una experiencia única
en el nuevo turismo de aventura:
pelear la sobrevida
en un inmenso cráter
con gavilanes, buitres y otras calificadas bestias de rapiña.*

*Se organizan visitas a este exclusivo centro
este circo romano
este lugar desesperado
por ahora
bajo control.*



Genealogía*

*Mi hija escribió que yo nací de un huevo en el río
y por eso soy un pez.*

*Para mi padre era un caracol
entonces debo ser lo que él creía
porque el huevo vino de él.*

*Sin embargo mi hija dice que también fui yegua
y que siéndolo parí un hijo de algodón
y a otro que está loco y lejos.*

*Hay uno que
es carpintero / corta madera hasta dejarla como el cuerpo.*

*No sé si esto
es realidad o ficción
porque una Activa Yegua de la Noche
una Auténtica Yegua Madre carne argentina de exportación
es caballo vaca pez carpintero y loco
carne de caracol
Cantora*

*Si no fuera porque me hija me clavó en el río
para que no me comieran cuando era huevo
nada de esto hubiera sucedido.*

**A partir de una relectura de “Nido de ballena” de Melissa Bendersky,
Ediciones Deldiego, Bs.As.,2001.*



Henderson y Las Oscuras

De chica pasé unas vacaciones sola,
sin mis padres,
en el campo de unos parientes.
No sé explicar cuál fue la razón
pero ni ellos
ni mi hermana
se quedaron durante ese período
que para mí fue dichosamente
infinito.

Las Oscuras era una estancia próspera,
con una casona señorial
y un parque de árboles exóticos,
abetos amarillos, acacias moradas, aromos azules,
sauces eléctricos y cipreses rayados como cebras.
Yo desconocía sus nombres
pero esa desmesura vegetal
me fascinaba.
Nunca había visto algo así.

También había una pileta de natación
con el agua sucia, verde, espesa,
llena de sapos y culebras.
Tampoco supe porqué la tenían
en ese estado de abandono.
Sé que contemplar esa superficie turbia
me llevaba a un mundo irresistible, ominoso.

A la hora de comer servía la mesa una mucama.
Yo la recuerdo con uniforme, guantes y cofia.
Digo "yo la recuerdo" y hago esta aclaración
porque volví a mi casa
y conté historias fantásticas.

Una era la de los conejos, cientos de ellos,
a quienes el personal de servicio
sacaba a pasear cada tarde
llevándolos de una cadenita de plata
sujeta a un collar de brillantes.

Relaté con entusiasmo sucesos extraordinarios
ocurridos en ese campo de Henderson
y nadie puso en duda mi palabra.
Nunca me trataron de mentirosa.
Muy por el contrario, la familia entera
me pedía una y otra vez
mi cuento de las vacaciones.
Así empecé a escribir.

La noche de Rothko

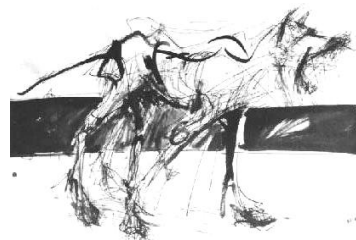
El cielo parece una pintura de Rothko,
amarillo en el centro,
ocre arriba
y abajo.
A esta hora
Mansilla come
Solo. Eso su cumpleaños.
Pienso en amigos distantes que, seguro
recuerdan
el nuevo aniversario del poeta.
Pero es así,
cerca, duele;
lejos, falta.
Por suerte hay un papel,
un boleto, una servilleta,
un ticket de supermercado
y se puede escribir
mientras la noche de Rothko
pasa
lenta
al otro lado de la ventanilla
por esta ruta del sur.

Política

La poesía política está mal vista.

Yo digo que la poesía es política.

Si te encierran en una cárcel de máxima seguridad
-un campo de concentración como el DTZ-
y te meten en una jaula de acero pesado AIRSTRIP
junto a criminales peligrosos
y te pudres al rayo del sol
durante cuatro semanas
sin un pedazo de lona
con que cubrirte
tu poesía
¿no se vuelve
Política?



POEMAS
GRACIELA CROS

ILUSTRACIONES
ANDREINA POLI